



MINISTERIO DE ASUNTOS SOCIALES

Instituto de la Juventud

0099

LA INVESTIGACIÓN SOBRE JUVENTUD EN ESPAÑA: INFORME BÁSICO

Juan SÁEZ MARÍN
Servicio de Documentación y Estudios

CDIJ
I 0453



S U M A R I O

I. INTRODUCCIÓN Y PLANTEAMIENTO	1
a) Acotación del campo	
b) Iniciativa y ejecución	
PERIODIZACIÓN	
II. INVESTIGACIÓN SOBRE JUVENTUD EN ESPAÑA	4
1. LOS ANTECEDENTES	4
2. LA ETAPA 1959-1975. EL INSTITUTO DE LA JUVENTUD	8
a) La Primera Encuesta Nacional (EN.1-60)	
b) La Segunda Encuesta Nacional (EN.2-68)	
c) La Tercera Encuesta Nacional (EN.3-75)	
3. EL PRIMER POSTFRANQUISMO Y LA "TRANSICIÓN" (1977-1982)	20
a) La Cuarta Encuesta Nacional (EN.4-77)	
b) El período final de la transición	
c) La Quinta Encuesta Nacional (EN.5-82)	
4. LA CONSOLIDACIÓN DEMOCRÁTICA (1983-1990)	26
a) La Sexta Encuesta Nacional (Fundación S.M.) (EN.6-84)	
b) El informe Juventud en España (1984)" (EN.7-84)	
c) El informe Juventud en España (1988)" (EN.8-88)	
d) "Jóvenes españoles 89" (EN.9-89)	
e) Suma y sigue. Una dinámica abierta	
III. ANEXO DOCUMENTAL	34
(selección de referencias 1960-1990)	

I. INTRODUCCIÓN Y PLANTEAMIENTO

Reflexionar sobre investigación o sobre juventud, de modo aislado, sin más precisiones, puede resultar un ejercicio tremendamente equívoco. Mucho más si ambos conceptos se entrecruzan: investigación sobre juventud. Incluir un tercer requerimiento: en España, aparte de resultar la bor de filigrana, añade una verdadera necesidad que ha de resolverse de modo previo al primer abordaje del problema. Por ello, en esta parte inicial intentaremos establecer las líneas básicas de nuestro trabajo, acotando - campos, introduciendo planteamientos y, sobre todo, estableciendo un catálogo mínimo de conceptos convenientes que descarguen de equívocidad los términos. Al hilo de ese primer bosquejo expositivo abordaremos un primer ensayo de periodización, con respecto al objetivo de nuestro trabajo, separando, siquiera sea metodológicamente, una serie de etapas diferenciadas. Estas etapas nos van a marcar la estructura de la segunda parte, en la que desarrollaremos un informe sintético sobre el tema que nos ocupa. Por último, en la tercera parte, exclusivamente referencial, se aporta una se---lección de investigaciones, sin ánimo de exhaustividad, aunque suficiente, estimamos, para completar el breve panorama que se pretende.

a) Acolación del campo

Como origen cronológico de nuestro informe, sin grave desacuerdo, cabe estimar el año 1960. En él se cierra el estudio sobre "Presupuestos mentales de la juventud española", encargado y planteado por la Delegación Nacional del Frente de Juventudes. No conocemos que exista ningún - trabajo anterior, aunque tendremos ocasión de referirnos a tentativas antecedentes. El punto final del recorrido, más que cerrado, queda abierto en el momento actual, con planteamientos prospectivos cara al año 1992 -fecha mágica- o al 2000, horizonte no menos sugerente, por razones muy definidas que podríamos analizar en otro contexto.

El tipo de investigación al que nos referiremos, de modo emi---nente, aunque no exclusivo, abunda en el campo de lo sociológico-cuantitativo y las llamadas encuestas "de opinión", sin que esta afirmación nues--tra tenga otro valor que el puramente descriptivo de lo que existe o se ha

realizado. Esta clase de trabajos, nos irá marcando una línea conductora que arranca de la I Encuesta Nacional (1960) y finaliza en "Jóvenes españoles 89" (IX Encuesta Nacional), casi tres décadas exactas más tarde.

Los universos investigados a lo largo de estos treinta años, la juventud o los jóvenes, han sido terreno un tanto movedizo que se fijó progresivamente, sobre todo hacia los momentos de investigación más recientes. El límite inferior de edad de la juventud investigada nunca fue menor de 15 años. Por debajo de esa edad siempre ha existido consenso en lo sociológico, aunque no en la política de juventud, al excluir como "no jóvenes", a los niños o adolescentes. El límite máximo del universo, fijado normalmente en los 25 años, muestra tendencia a desplazarse, también con fijeza, hacia los 30. En cuanto a edades, serán pues, jóvenes, los sujetos comprendidos entre más de 15 y menos de 25 o, en las investigaciones más recientes, menos de 30 años.

En estas últimas, y desde finales de la década de los 70 (IV Encuesta Nacional - 1977) se ha consolidado algo que resulta absolutamente normal y que no se refleja así en los primeros estudios. Nos referimos al equilibrio de sexos, con presencia igual de varones y mujeres en los universos considerados. Tal situación, como tantas otras, se normaliza, finalizado el franquismo, con una ponderación equilibrada de ambos sexos en la composición del colectivo "juventud". Anticipando datos, que más tarde iremos viendo, estas indeterminaciones conceptuales guardan estrecha relación con los objetivos concretos perseguidos por los organismos o instituciones promotores de cada una de las investigaciones, o con los móviles que les impulsaron a realizarlas. En el caso de los quince últimos años - del régimen de Franco, el joven, legalmente, era un sujeto masculino que se convertía en adulto a los veinte o veintiún años, edad del Servicio Militar. Al término de éste, dejaba de ser elemento receptor o beneficiario de medidas o programas de política de juventud. Y era, precisamente, la institución responsable de planificar y ejecutar esta política quien demandaba -y financiaba, por tanto- los estudios. No eran jóvenes las mujeres de la misma edad que los varones, objeto de una política especial y cuidadosamente separada de ellos, con alta presencia de componentes femeninos y muy escasa de juveniles. Por supuesto, en el postfranquismo, entre otras normalizaciones, los jóvenes españoles dejaron de ser "mitad monjes y mitad soldados" para convertirse en algo mucho más trivial y cotidiano: mitad chicos y mitad chicas.

b) Iniciativa y ejecución

En general, salvo excepciones muy escasas, la iniciativa primera, lo que pudiéramos llamar "demanda" de investigación, se detenta casi en exclusiva por espacios públicos, mayoritariamente de la administración, central, regional o local. Bastante lejos de ella, se coloca una segunda clase de promotores: los institucionales, representados por la iglesia, los consejos de la juventud o asociaciones juveniles y alguna entidad privada, tipo fundación, normalmente respaldada por grupos o sectores con signo ideológico determinado. No existen otras fuentes demandantes, ya que la iniciativa que pudiera denominarse "privada", se ha limitado al espacio académico de ámbito personal: tesis doctorales y no mucho más.

Ahora bien, si la iniciativa, como vemos, es manifiestamente pública, no ocurre lo mismo con la ejecución de las investigaciones que, salvo en momentos muy concretos, se ha realizado siempre con abrumadora presencia de lo privado y, en un notable número de casos, por la vía del subempleo de especialistas o equipos, en general universitarios, sin que, paradójicamente, la universidad participase lo más mínimo. Más adelante aportaremos alguna otra referencia acerca de este singular fenómeno en virtud de la cual la concurrencia entre finanzas-demanda y ejecutores-investigadores no se produce, normalmente, en el campo que parecería "habitual" de las universidades o institutos de investigación, sino en el privado de las empresas y equipos de consulting que, de este modo, ven aliviadas sus pequeñas travesías del desierto con el maná público de la sociología, en especial la juvenil, si juzgáramos por el número de investigaciones.

El "para qué", el "por qué" o el "cómo" serán cuestiones en conexión muy estrecha con esa relación especial entre iniciativa pública y realización privada.

PERIODIZACIÓN

Aparte de una serie de antecedentes, en cierto modo generadores, motivadores o sustrato de las investigaciones que más tarde vendrían, en nuestro campo de estudio se aprecian tres segmentos, definidos con nitidez:

- a) Un primer segmento de trabajos que cubre los quince últimos años - del franquismo (1960-1975).
- b) Un segundo espacio, 1975-1982, el del primer postfranquismo, entre la muerte del General Franco y la victoria electoral del Partido - Socialista Obrero Español, en el tramo final de 1982. Coincide con la etapa comunmente conocida como transición, en la que los mecanismos de la sociedad española desarrollan un proceso de ajuste in--cruento, partiendo de estructuras residuales de tipo dictatorial, hasta poner en marcha diseños organizativos de la convivencia ciudadana homologables con los países del entorno europeo occidental.
- c) En una tercera etapa, 1983-1990, consolidados y en marcha esos diseños, se dibuja también una determinada política de juventud, espacio de algún modo marginado en los años anteriores por el mayor peso de otros problemas. Ello, sin duda, va a definir con bastante estabilidad, el panorama en lo que a investigación se refiere.

II. INVESTIGACIÓN SOBRE JUVENTUD EN ESPAÑA

1. LOS ANTECEDENTES

Política general y política de juventud son conceptos esencialmente unidos, por cuanto, de ordinario, la segunda viene a ser consecuencia, o sector específico de la primera. Los referentes que las de finen son, pues, muy semejantes. En el caso español, a partir de la - victoria franquista en el guerra civil de 1936-1939, quedaron instalados, por decreto, unos determinados esquemas de política juvenil, en - consonancia estrecha con el tipo de Estado que los ponía en marcha y, por ello, fuertemente lastrados con los mismos condicionantes característicos del bando vencedor de la contienda: impronta fascista tomada de Italia y Alemania y planteamientos doctrinales anclados en fórmulas rancianamente conservadoras. Todo ello con la etiqueta de marca del falangismo "revolucionario".

La fórmula funcionó, de hecho, hasta 1975 como poco. Ahora - bien, el panorama de los últimos años, al menos en lo externo, era absolutamente distinto al de los momentos iniciales. Y ahí residiría la - rara habilidad del régimen franquista, en permanente contradicción ante todos sus planteamientos, salvo uno inmutable: mantenerse en el po-

der a toda costa frente a quienes se opusieran. Ahora bien, dado que esa oposición , o mejor, **resistencia** relativa, estuvo ubicada, sobre todo, en el interior, los mecanismos del estado franquista no hicieron otra cosa a lo largo de toda su existencia que "sujetar" o reprimir a sus propios súbditos.

En tal contexto, la política de juventud jugó un papel no des-
deñable, por cuanto permitía desde tempranas edades, mantener los con-
troles adecuados sobre un importante segmento de población. Y ello -
se hizo, sobre todo, por medio de una institución específica: el **Fren-
te de Juventudes**.

El Frente de Juventudes, en su origen, aparte de imitar mode-
los organizativos de los "scouts" y el ejército, surgió con una fuer-
te impronta fascista, evidente en la simbología formal y los aspectos
externos. Esta "fascistización" se fue diluyendo paulatinamente, en
paralelo a la del régimen franquista, a lo largo de su existencia, -
con un momento clave, la década de los cincuenta. En ella, los proce-
sos de apertura hacia el exterior conllevaron una renuncia al **fascis-
mo formal**, que no una renuncia formal al fascismo.

En lo que a investigación se refiere, todos estos cambios que
introduce la puesta en escena del estado franquista a lo largo de la
década de los cincuenta, tendrán que ver no poco con el surgimiento,
como tal, de la necesidad de indagar con cierto rigor acerca de la rea-
lidad juvenil, aunque sólo fuese como medio para mejorar la eficacia
en los controles sobre un segmento social crecientemente problemático.
Veamos alguno de estos "cambios" o relativas "aperturas", puesto que
alguna de ellas habrán de condicionar el objeto de nuestro estudio.

En primer lugar, como efecto posiblemente motivado por la re-
lativa apertura del ministro Ruíz-Giménez en Educación, hacia media-
dos de la década de los cincuenta comienza a manifestarse una cierta
permeabilidad de fronteras o permisividad con respecto a lo que podrí-
amos denominar "turismo académico". Sobre todo a partir de la firma -
del pacto bilateral de defensa de con los Estados Unidos. Ello quiere deci-

que se abre la posibilidad de que determinadas minorías, aunque de re-
ducidísimo tamaño, puedan realizar ampliaciones de estudios, doctora-
dos, etc., fuera del país. Minorías muy controladas, puesto que sin
tener en cuenta la omnipresente vigilancia del régimen en lo interior
y su especial dureza en lo que a fronteras se refiere, la general es-
casez de recursos tampoco permitía grandes programas de intercambio.
Estos, prácticamente siempre, se realizaron de la mano del propio ré-
gimen o de instancias próximas: Delegación Nacional del Frente de Ju-
ventudes, Sindicato Español Universitario (S.E.U.), Consejo Superior
de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.), Fundación March..... (en -
concierto o subvencionadas en muchas ocasiones, por entidades extran-
jeras, universidades, fundaciones, programas de ayuda al desarrollo,
etc...)

En paralelo con esta apertura, los procesos de renovación de -
personal en el seno de la universidad española sufren un cierto impul-
so o aceleración. Posiblemente motivados, en parte, por la "desertiza-
ción" arrastrada desde los años cuarenta y, en no menor medida, por -
el ligero aumento de la demanda de enseñanza superior, que ahora se -
inicia tímidamente y se manifestará con evidencia en la década de los
sesenta, en los años del "desarrollo". Esto irá generando un pequeño
número de espacios profesionales a cubrir -a veces sólo de expectati-
vas de espacio-, lo que traerá consigo el germen de un ya necesario -
relevo generacional. Capaz, incluso, de introducir en una universi--
dad dominada por el neoescolasticismo, o la paleosociología, el nuevo
aire de teorías, técnicas y métodos que en ese momento eran vanguardia
en investigación social. Téngase en cuenta, como un ejemplo, entre -
otros varios posibles (aunque no muchos tampoco), que en lo momentos
en que estaba gestándose un trabajo tan significativo como La cultura
cívica, de Almond y Verba, ya estaba en contacto con los equipos inve-
tigadores, interesado en los trabajos, uno de los integrantes del gru-
po que acababa de realizar la primera investigación española sobre ju-
ventud, en sentido pleno: Amando de Miguel. O que el asesor de esa -
primera investigación, Juan J. Linz, desde unos años antes, era profe-
sor de la universidad norteamericana de Columbia.

La relativa juvenilización de la universidad se ve acompaña-
da por otra paralela en los escalones dirigentes de la Delegación Na-
cional del Frente de Juventudes que, a partir de 1956, dan paso a gen-
te joven que, si bien está perfectamente controlada por un sistema en

el que se integran de modo total, al menos, no muestran reticencias - ante los aires renovadores. Fernando Suárez González sería un ejemplo, entre otros varios a citar. El planteamiento de este grupo viene a coincidir con otros que ya están consolidándose en la universidad, en el C.S.I.C., o en algunos puestos intermedios, aunque clave, de la administración española: con independencia de las ortodoxias doctrinales en lo político, y aun antes que éstas, lo que interesa es la eficacia en la gestión, el éxito técnico. O dicho de otro modo: los puestos clave deben ser cubiertos por gestores eficientes, aunque sean "neutrales" políticamente. Este nuevo grupo, sin prisa pero sin pausa, según una vieja consigna usada por el franquismo, discreta y silenciosamente, irá instalándose en los puestos clave que antes señalábamos. Son gentes, como decíamos, jóvenes, que se han formado o han completado su formación en el extranjero. Están, por tanto, en posesión de una competencia profesional bastante por encima de la media que les rodea. Y, aparte de todo eso, o del respaldo de su propia eficacia personal, cuentan con el apoyo, algo más que moral, de la red o entramado que se va creando entre todos los ideológicamente afines que, repetimos, comienzan a ocupar cabezas de puente en la universidad, el C.S.I.C., la administración y el mundo de las finanzas. Este grupo, -nos estamos refiriendo, obviamente, al Opus Dei-, será el sustrato que, a finales de los 50, fundamente técnicamente el proceso de estabilización económica, preludio de la España del desarrollo, ya en los años 60.

En ese contexto tecnocrático, como más tarde se denominaría, surgió la primera encuesta nacional sobre la juventud española, a la que no cabe anotar demasiados antecedentes, dado el atraso general de la entonces denominada en España "sociología positiva".

Por supuesto, por parte de los que más adelante serán especialistas se conocen y se siguen los avances que entonces se van produciendo en investigación sociológica sobre juventud, en los no muchos países en que ésta se produce y se publican resultados: Francia, Alemania, los EE.UU., Australia, Italia, Japón y la Unión Soviética. Ahora bien, como conclusión en cuanto a antecedentes, a principios de -

los 60 no existe en España nada reseñable como trabajo sociológico sobre la juventud española que no sean notas periodísticas en revistas universitarias o, como mucho, alguna alusión, con carácter de referencia lateral, en trabajos de sociología dedicados a temas cercanos:

"La familia española en transición" (1960) de Salustiano del Campo o el trabajo anterior de José Luis Pinillos (1953) sobre **"Actitudes sociales primarias"** y su medida, referido a los universitarios. El libro de José Luis López Aranguren **"La juventud europea y otros ensayos"** (1961) que, por cierto, suscitó un extraordinario interés en su día, tuvo sobre sí el valor añadido de revelar la escasez de datos de que se disponía sobre la juventud española, mencionada sólo a través de referencias indirectas, frente a la consistencia de los aportados, fundamentalmente, sobre los jóvenes alemanes (Schelsky, 1957) o franceses (Giroud, 1958). En estos mismos momentos en que se publica la recopilación de Aranguren, se está realizando el análisis de los **"Presupuestos mentales de la juventud española"**, trabajo en el que serán evidentes tanto su actualidad como su proximidad y relaciones con los técnicamente más avanzados de su época.

2. LA ETAPA 1959-1975. EL INSTITUTO DE LA JUVENTUD

El 16 de noviembre de 1961, por el Decreto número 2.223, de la Secretaría General del Movimiento, se consolida una operación gradualmente iniciada desde finales de la década de los cincuenta. Intentando un mayor ajuste con la realidad juvenil del país, en tantos sentidos distinta de la década de los 40, o los primeros años de la postguerra, se emite este **"Decreto Ordenador de la Delegación Nacional de Juventudes"** en el que, aparte de una cierta modificación lampedusiana en nombres y estructuras ("que algo cambie para que todo siga igual"), se crea una institución clave para nuestro informe: el Instituto de la Juventud.

Desde mediados de la década de los 50, a partir de los sucesos de noviembre de 1955 (El Escorial y Madrid) o febrero de 1956 (Madrid), las cuestiones de juventud alcanzan para el gobierno la categoría de **problemas**, al haberse convertido en asuntos de orden público,

aunque con más valor simbólico que peso efectivo. El hecho es que el instrumento gestor de la política juvenil sufre un proceso renovador, de adaptación instrumental a los **"nuevos tiempos"**, al no haber funcionado dentro de los límites previstos por las esferas de mando del -- franquismo ante la ola de **"desórdenes callejeros"** o algaradas de **"jarraneros y alborotadores"** que comienza a extenderse por Madrid, Barcelona y algunos puntos más de diversas ciudades españolas. Inquieto -- el sistema ante los síntomas, que sin duda sobrevalora, percibe la incapacidad, o ineficacia de sus mecanismos de control y toma, entre -- otras medidas, la de poner en marcha el Instituto de la Juventud, "esencialmente, para dar respuesta a estas dos preguntas concretas":

- "¿Cómo es la juventud? y
- ¿Cómo se debe tratar a esa juventud?"

Con respecto al "cómo es" la juventud, se crean instrumentos científicos de conocimiento, desde puntos de vista múltiples. El Instituto

"se interesa por el joven en su totalidad, desde su material soporte físico, hasta las más sensibles manifestaciones de su espíritu; de sus criterios (qué aceptan, qué rechazan y qué -- anhelan los jóvenes); de la realidad en que viven y, especial-- mente, de la actitud que la sociedad adopta ante esta juven-- tud, legislación, política presupuestaria"

Ahora bien, si ya en el cómo son los jóvenes, particularmente en el interés final acerca de las actitudes sociales, parece percibirse una cierta y renovadora inquietud en marcos que, desde aquí y desde ahora, nos parecerían impensables, el utópico segundo punto, contestando al **"cómo se debe tratar a esa juventud"**, nos acerca a planteamientos de política juvenil con el más rancio carácter conservador y evidentemente lejos de supuestas actitudes de **revolución** nacionalsindicalista:

"el Instituto siente la urgencia de disponer de técnicas concretas a aplicar sobre la juventud, de dar con la clave que -- resuelva todos y cada uno de los múltiples problemas juveni-- les que van surgiendo".

Las técnicas o la clave, en los momentos iniciales de 1959-60, estarán absoluta y totalmente cifradas en la "Encuesta Nacional", en su momento considerada universal panacea por no pocos responsables del sistema, atribuyendo un desmedido valor, poco menos que "deus ex machina", a la que no pasaba de ser un instrumento modesto. Aunque cierto es que, al menos, este esfuerzo iniciador de investigaciones pretendía, y no era poco, realizar una política de mayor ajuste con las demandas detectadas en los clientes. Hasta el declive de la década de los cincuenta, los jóvenes españoles hubieron de ceñirse a esquemas de terminados desde arriba, sin contar en absoluto con las necesidades o aspiraciones de los supuestos beneficiarios. Desde entonces, el Instituto que se crea, o las nuevas técnicas que se aplican, supondrán tan sólo una modificación en los métodos de trabajo, reacionalizándolos, o introduciendo ajustes en lo meramente externo, encaminados a mejorar rendimientos, no a variar el signo último de los resultados. El viejo instrumento para la política de juventud de la primera etapa del franquismo, la Delegación Nacional del Frente de Juventudes, pasará a llamarse sólo Delegación Nacional "de Juventudes", con un Instituto anexo que cohesionará la "nueva" estructura al agregarle las necesarias dosis de "tecnologías punta", a la altura de los primeros sesenta y de acuerdo con el signo de los tiempos. Los objetivos seguirán siendo los mismos.

a) La Primera Encuesta Nacional (EN.1-1960)

A principios de 1959, la Delegación Nacional del Frente de Juventudes se planteó la necesidad de disponer de datos fiables, obtenidos por métodos científicamente solventes, sobre la realidad social de los jóvenes españoles. El proyecto se recogió por el Departamento de Formación, en donde se ubicaba la "intelligentsia" de la casa. Este departamento, básicamente responsable de la Formación Política, sobre todo, acogía a intelectuales y universitarios jóvenes de total confianza para el sistema y encomendó la puerta en marcha de la investigación a un pequeño grupo de especialistas de su entorno, el que se llamaría luego "Gabinete de Estudios Juveniles", al que se asignó, incluso, una pequeña cantidad en los presupuestos (375.000 Ptas.) para llevar a cabo el trabajo. El grupo, como siempre se reconocería, contó con la

presencia, entonces "singularmente oportuna" en España, del Profesor - Juan J. Linz, de la Universidad de Columbia, que con

"su experiencia, su entusiasmo, capacidad de trabajo y su magisterio supo infundir al equipo una gran confianza en el resultado positivo de la tarea emprendida".

También sería fundamental la aportación de Enrique Gómez Arboleya, catedrático de Sociología en la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de la Universidad de Madrid, fallecido trágicamente en el mismo año 1959, tras haber iniciado una línea de colaboración que pudo haber producido resultados notables. Lo cierto es que, bajo la coordinación de J.M. López-Cepero y la supervisión general de F. Vigil, salvo los dos nombres antes citados, la mayor parte de los restantes participantes en el grupo eran casi perfectos desconocidos, aunque más tarde alcanzasen notable relieve en el terreno de la investigación sociológica: Luis González Seara, Amando de Miguel, José Castillo o Manuel Gómez-Reino, por citar a alguno de ellos.

Constituido el equipo, se solicitó a cada departamento o servicio de la Delegación Nacional que confeccionase una relación o informe acerca de los problemas típicos en su esfera de competencias, así como las necesidades básicas cuya cobertura se estimaba necesaria para el cumplimiento normal de los trabajos. Ante la amplitud de la problemática recogida y la casi imposibilidad de reducirla a categorías-base, fue preciso un trabajo previo de establecimiento de "apartados" que permitiesen la posterior inserción sistemática y ordenada, dentro de ellos, de cuantas cuestiones iban surgiendo. Y la nota es interesante pues, aunque manifieste una cierta lógica impericia de "novicios", muestra al mismo tiempo, de manera indirecta, la ausencia de predeterminaciones con se parte.

Tres apartados básicos se tuvo buen cuidado en resaltar a la hora de plantear el cuestionario, apartados que, para una valoración actual, pueden resultar absolutamente elocuentes:

- a) La definición del **status** de los jóvenes, en lo ocupacional, familiar, social, económico, asociativo y religioso.
- b) La definición de los distintos tipos de **hábitat** de los jóvenes, así como sus repercusiones en orden a problemas de asentamiento y migración.
- c) La búsqueda de información sobre **actitudes, intereses y opinio**nes de los jóvenes. Tanto en los terrenos antes definidos como en otros tres: **el político, el patriótico y el militar.**

Punto de especial consideración, dadas las características españolas, tal y como entonces se percibían, fue la inclusión de varias questiones relacionadas con lo **socioreligioso**, en tanto que explicativas - de algunas actitudes y opiniones de los jóvenes.

Entre octubre de 1959 y mayo de 1960, tuvo lugar un laborioso proceso de discusión acerca del cuestionario, que se configuró definitivamente con generosa amplitud: 323 preguntas, de las cuales se estimaba en dos tercios las que correspondían a cada grupo de jóvenes, según su status profesional: **campesino, trabajador o estudiante**. Justificaban esta dimensión, tanto la carencia de antecedentes, como la necesidad - de rentabilizar al máximo los medios empleados en la investigación, - que en lo económico y en lo humano habían sido difícilmente allegados.

En España y a las alturas del segundo semestre de 1960 no se había oído hablar siquiera de "redes de campo" o cosa parecida, por lo que - hubieron de habilitarse equipos de entrevistadores, tras una mínima fase formativa, de tal modo que, a lo largo de la segunda mitad de octubre y todo el mes de noviembre, o sea, dentro de una etapa del calendario con actividades plenamente **normales** para los jóvenes, se realizó - el grueso de las entrevistas. En enero-febrero de 1961 se completaban éstas, con las necesarias ampliaciones previstas en el diseño, hasta - alcanzar un total de 1.316 a **varones** y 415 a **mujeres** de 16 a 20 años. Con ello, varones y mujeres participaban en la muestra en proporción - aproximada de 3:1.

Aquí cabría realizar un pequeño paréntesis explicativo que, de algún modo, justifica la extensión que concedemos en este informe a la EN 1-1960. En parte, por su carácter de investigación primera y, en parte mucho mayor, porque el conocimiento de alguno de los detalles de su trama interna o de las fases y plazos de su realización, de modo indirecto, nos están desarrollando un "reportaje gráfico" acerca del estado y los medios con que en España se contaba a la hora de realizar investigación social. Volviendo a nuestra encuesta, es interesante, - por ejemplo, conocer alguna de las consideraciones que precedieron al proceso de cálculo de la muestra, tan evidentemente descompensada a favor de los varones, como veíamos. Así, el propio Amando de Miguel, sólido investigador, que más adelante se caracterizaría, entre otras líneas de trabajo, por su militancia contra tópicos y prejuicios afirmaba:

"es sabido (sic) que la población femenina de esta edad tiene opiniones menos formadas y consistentes" (que los varones).

En función de tal **fenómeno** se esperaban porcentajes más abundantes de **No sabe/No contesta** ante muchos temas, por lo que "era lógico" aplicar una cifra menor de entrevistas a las chicas que a los chicos. Por otra parte, y aquí no cabían apriorismos, se tuvo también en cuenta la dificultad de disponer de un equipo de mujeres entrevistadoras y el problema, verdaderamente tal en la España de 1960, "del desplazamiento de las chicas a muchos pueblos".

La obra fue un verdadero trabajo de artesanía. A las **dos horas** de promedio que cada entrevista llevaba consigo hubo de agregar unos cuarenta minutos más de "codificación", según el "libro de claves" construido al efecto y continuamente actualizado. La encuesta, en un esfuerzo por recoger el máximo de datos cualitativos, planteaba con excesiva abundancia las preguntas de respuesta abierta y los "porqués". La elaboración de los materiales obtenidos resultó, pues, tremendamente compleja y laboriosa: prácticamente **un año y medio** de tabulación y codificación, sin contar con los trabajos previos.

Perforados los datos por IBM de Madrid, "con las primeras tabulaciones de marginales se confeccionó un informe, que fue entregado al -

Jefe de Estado a finales de Mayo de 1962", según se indica en el prólogo del primer, y único, informe completo publicado de la encuesta, nada menos que en Abril de 1976, o sea, pasado medio año de la muerte de Franco y dieciséis años largos después de haber comenzado los primeros trabajos.

La explotación de resultados en le EN 1-1960, tan laboriosamente trabajados, resultó en verdad paradójica. Pese a ser "mina fabulosa de datos", como alguno de sus utilizadores estimara, éstos permanecieron, en su conjunto, silenciosamente inéditos. Sólo vieron la luz, y por tanto pudieron tener repercusión en actuaciones cara a los jóvenes, algunos segmentos monográficos, de entre los que destacamos, especialmente, tres. Los dos primeros serían tesis doctorales de sus respectivos autores: el marianista Cecilio de Lora (**Juventud es pañola actual: Socialización y Educación de la juventud española contemporánea** 1965) y el psicólogo-politólogo Luis Buceta (**La juventud ante los problemas sociales**, 1966). El tercer segmento que seleccionaríamos es un interesante bloque de síntesis monográficas de Amando de Miguel, publicadas entre Agosto de 1965 y Diciembre de 1966 en la Revista del Instituto de la Juventud, que en esas primeras fechas presentaba su "número cero". De Miguel, en siete densos artículos, con más de ciento cincuenta páginas en total, un "largo trabajo inacabado (y mucho me temo que inacabable)", como irónicamente el propio autor -- confesaría, condensa las líneas básicas de la encuesta, supliendo el informe global que nunca se publicó. "Estructura social", "Normas institucionales", "Juventud y sociedad", o "Interés por la política" y "Participación política", en otra faceta absolutamente inédita entonces, que se completaba con el tratamiento de otros dos temas de no menor trascendencia en relación a los jóvenes españoles de los 60: "Noviazgo y matrimonio" o "Religiosidad y clericalismo".

La masa global de los datos, como decíamos, permanecerá inédita. Aunque -- eso sí, los técnicos dedicados a trabajo con los jóvenes, junto a cierto sentido misterioso y reverencial acerca de la sociología ("¿qué se habrá descubierto, que no puede publicarse?", repetían algunos), comenzaban a percibir -- al menos, la posibilidad de utilizar un nuevo instrumento de apoyo. Nuevos datos y materiales que, desde mediado 1965, ya consolidado el Instituto de la Juventud, comenzarían a recibirse en la **Revista** bimensual que entonces empezaba a publicarse. Y, sobre todo, se percibía un nuevo lenguaje, bastante liberado de trompetas imperiales.

15.

Así, el propio A. de Miguel, tras regresar de los Estados Unidos en donde había permanecido durante los cursos 1962-63 y 1963-64 ampliando estudios en diversas universidades, abre la serie de artículos a que nos referíamos señalando algo que, por su palmaria evidencia y simpleza, hoy carecería de sentido para un investigador social pero, entonces, y publicado por una revista -- institucional, tenía un cierto carácter de provocativa ruptura:

"Los valores y modos de pensar que caracterizan a los jóvenes españoles carecen de sentido si no se explica antes el sistema de estratificación social en que estos jóvenes se mueven".

Sin que, ni la mayor parte de los lectores ni, por supuesto, los censores se dieran cuenta, se estaban cuestionando, de hecho, los más firmes pilares del régimen.

b. La Segunda Encuesta Nacional (EN. 2-1968)

Continuando con las constataciones paradójicas, a la altura de 1967, a siete años, pues, de la aplicación de la encuesta sobre "**Presupuestos mentales de la juventud española**", aún no se había consolidado con firmeza un espacio claro y nítido de investigación sociológica sobre los jóvenes del país. -- Era evidente la disponibilidad de técnicas y de expertos que las aplicasen. -- Existía un Instituto de la Juventud, aunque volcado en lo psicotécnico o lo pedagógico (en educación cívico-social y política y educación física, materias segregadas de la competencia del Ministerio de Educación). Incluso lo jurídico se abría paso en el terreno de la investigación. Notable es, por ejemplo, aunque no demasiado explotada en sus resultados, que sepamos, la **Encuesta Nacional sobre aspectos de la Educación Física en la Enseñanza Media (1966)**, a caballo entre lo sociológico y lo pedagógico. Ahora bien, pese a todo, hasta -- marzo de 1968 no se crea un "**Gabinete de Sociología y Estadística**" dentro del Instituto, con la finalidad primordial, entre otras, de "realizar investigaciones y estudios de sociología de los diversos sectores juveniles de España y sus relaciones con otros sectores de la sociedad". El espacio abierto con la EN.1, se cerró tras ella sin demasiado fruto, pues, en lo que a investigación se refiere. También podríamos demostrar la escasa o nula repercusión de la EN.1 en cuanto a variaciones visibles en líneas de política juvenil. El -- "gabinete" que ahora se crea, si se comparan datos con la objetividad del resto del Instituto, resulta en verdad mínimo. Posiblemente por el peso que en el terreno de la investigación sociológica comenzaba a tener una institución

dependiente de la Presidencia del Gobierno: el Instituto de la Opinión Pública (I.O.P.), en donde, por razones de disponibilidad de medios y personal, se estaban realizando prácticamente todos los trabajos de sociología empírica y -- cuantitativa, o las encuestas de opinión con importancia o trascendencia.

En la primavera de 1967, el IOP desarrolló una encuesta sobre "Imagen del mundo en el año 2000. Perspectivas sobre el desarrollo nacional e internacional". Dicha encuesta se aplicó también en otros nueve países, alguno de ellos del bloque socialista (Polonia y Yugoslavia). La Delegación Nacional de Juventudes, conocedora del trabajo, encargó al IOP que, a la vez que realizaba el sondeo incluyese también alguna pregunta de su especial interés. Así se hizo y tal participación vendría a ser un anticipo de lo que un año más tarde se convertiría en la EN. 2. Las preguntas incluidas no carecían de interés. Las había, por ejemplo, referidas a "instituciones o cosas que mejor funcionan en España" (La Iglesia, Correos y el Ejército, por ese orden, obtienen las mejores puntuaciones) o la forma de gobierno considerada más idónea para el país. Mate Rialen, en suma, altamente reveladores desde nuestra óptica pero con muy escasas repercusiones con respecto al régimen, que, a favor o en contra de lo que indicasen los más sofisticados sondeos, se mantuvo hasta las fechas de todas conocidas mediante la simple operación de taponar sus oídos sociológicos.

Sobre la base del cuestionario de 1960, puesto al día, el IOP realizó la "Encuesta de la juventud de España 1968" (EN.2-1968), en colaboración con el Instituto de la Juventud. En el diseño participaron, como representantes técnicos del Instituto, los sociólogos Juan González Anleo y Eduardo Moreno. Para el IOP, esta encuesta enlazaba con la antes mencionada de "Imagen del mundo en el año 2000", que se había realizado sobre una muestra representativa de la población de 15 a 40 años. En el caso de la EN.2, tomando como referencia los datos censales de 1960, se realizaron 1.931 entrevistas a una muestra representativa de varones y mujeres entre 15 y 29 años. Los trabajos de campo se llevaron a cabo en Mayo-Junio de 1968.

En este caso, corrigiendo experiencias de la Encuesta Nacional anterior, los resultados tabulares básicos y un avance de informe se publicarían y difundirían en un plazo aceptable. En el nº 15 (Enero-Marzo, 1969) de la Revista Española de Opinión Pública, órgano de expresión del IOP, en un amplio espacio -- de poco más de cien páginas, como encuesta del Instituto (de la Opinión Públi-

ca, se entiende) se publicaba el "Estudio sobre la Juventud Española", trabajo en verdad más de quienes lo publicaron que del Instituto de la Juventud. Este último, en dos números sucesivos de su revista, el postremo de 1968 y el primero de 1969, publicaría los planteamientos y el cuestionario, por una parte, y el plan de muestreo, por otra.

La EN.2, que conozcamos, apoyaría o fundamentaría algún trabajo monográfico, artículo o serie de artículos en la *Revista Española de la Opinión Pública* o la *Revista del Instituto de la Juventud*. Tales fueron el de Juan José Caballero, comparando datos entre la encuesta española y otra italiana, la serie de tres, de Juan González-Anleo sobre "La Juventud de la España católica", el análisis de "Algunos aspectos sociológicos de la juventud trabajadora en España", de J.M. López-Cepero, o el más tardío e interrogante de Moisés Jiménez -- ("¿Caminamos hoy hacia una secularización creciente de los valores religiosos de la juventud?"), publicado ya en Agosto de 1971. Por supuesto, a falta de -- otras capacidades, la EN.2 también se mostró fértil engendradora de tesis doctorales, dando lugar al magnífico trabajo de José Ramón Torregrosa: *La juventud española; conciencia generacional y política*, presentada brillantemente en Febrero de 1971 y publicada en 1972.

Objetivamente hablando, el trabajo de la EN.2, aunque aparentemente menos rico que el de 1960 ofrece resultados mucho más fiables y, sobre todo "normalizados", dentro de niveles de calidad absolutamente aceptables e indiscutibles y, por supuesto, bastante alejados del subjetivismo interpretativo que -- tanto complicó los análisis de la primera encuesta por la vía de la aplicación de "libro de claves".

La investigación se dirigía, con toda claridad:

"Fundamentalmente al estudio de actitudes y opiniones de la población, orientaciones y valores de nuestros jóvenes, abandonando el -- campo de los "fact finding", o hechos concretos sobre su situación económico-social, movilidad, etc..".

De ellos se trabajaría un mínimo de datos con carácter exclusivamente *situacional* ya que, a la altura de 1968, se disponía de información suficiente sobre este tipo de cuestiones, hecho que no ocurría a finales de los 50, cuando

do se planteaba la primera encuesta desde una situación de verdadera indigencia informativa.

No vamos a entrar en detalles sobre el contenido de la encuesta, por obvias razones de espacio. Sí en los propósitos manifiestos y en sus repercusiones.

"Las acciones políticas intuitivas sólo se justificarían si no existieran las ciencias sociales, que son el nuevo humanismo del siglo veinte".

Se indica en la legitimación prologal al trabajo. Pues bien, completando las referencias que antes aportábamos con respecto a "explotación" puramente científica de resultados, que conozcamos, de esta encuesta sólo se realizó, a principios de los 70 un artesanal informe de 42 páginas, impreso en multicopista y dirigido a la consideración del Consejo Nacional, la "cámara alta" del franquismo (o el "cementerio de los elefantes", como otros la calificaban). En el informe, último, o penúltimo, intento por ajustar la política juvenil del régimen, los anónimos redactores, seguramente del Instituto de la Juventud, ya adscrito al "Instituto de Estudios Políticos" desde Agosto de 1971, realizan un fundado retrato sobre la situación de la juventud y sus actitudes con respecto al marco sociopolítico en que se inserta. Por supuesto, el relato alcanza en ocasiones matices de esquizofrenia, cuando se debate entre la capacidad de asimilación de los receptores, en las zonas más endurecidas del régimen y la descripción de lo que realmente estaba produciéndose, cada vez más lejos de lo que los esquemas toleraban o el marco sociopolítico permitía.

c. La Tercera Encuesta Nacional - 1975 (EN.3-75)

Su aparición, o publicación de resultados, fue un tanto sorpresiva, -- ya en la etapa postfranquista del antiguo Instituto de la Juventud (del I. de Estudios Políticos) y, curiosamente, junto a la primera publicación oficial total de la encuesta de 1960. Ambas en un número especial de la Revista del Instituto de la Juventud, el 64, lanzado a la calle, con resello adhesivo de "Abril 1976" (o "Abril 1796" (sic)) en otros ejemplares: lapsus curioso para un indagador de motivaciones).

Tan aparentemente circunstancial publicación, recoge un trabajo ciertamente valioso, que acumulaba sobre sí la experiencia técnica de los anteriores,

potenciando los aciertos y huyendo de los inconvenientes.

En 1974-75, el Instituto, seleccionando preguntas ya probadas del cuestionario inicial de 1960, se planteó nuevamente una investigación sobre **Actitudes y Opiniones** de la Juventud española. Director de la institución, en ese momento, era el que también dirigía la EN.3 y había coordinado los trabajos de la EN.1: José Mariano López-Cepero. En el trabajo de dirección de la encuesta de 1975 le apoyaría, como adjunto, Clemente Martín Barroso.

A la altura de Marzo de 1976, cinco meses después de la muerte de Franco, en un país en que lo único claro era la falta de claridad, al menos en lo referido al futuro inmediato, resulta casi patético el alegato que se esgrime en la introducción-prólogo a la encuesta, con ánimo recapitulador, acerca de las tareas llevadas a cabo desde el nacimiento institucional.

"En esta importante y necesaria investigación sociológica sobre la juventud española, el instituto ha invertido tres quinquenios, jalonados por otros tantos estudios, que han seguido de cerca la problemática juvenil desde 1960 a 1975. Ha emitido **diagnósticos sociales** con escaso margen de error, insinuando, mediante conclusiones y recomendaciones prudentes, **consejos de terapia social**".

Con independencia de estas circunstancias y de lo problemático que el futuro aparecía en esas fechas, tanto para la investigación como para los investigadores, la EN.3 dispuso de una muestra ciertamente abundante: cerca de -- 3.500 entrevistas, con presencia equilibrada de la población de ambos sexos -- entre 15 y 25 años. Y una pequeña ventaja adicional: por primera vez se pudo disponer y se dispuso de una empresa externa que realizara el trabajo de campo. Lo que quiere decir que el "consumo" de investigación sociológica en España había alcanzado niveles suficientes como para suscitar la existencia de empresas privadas, con el ánimo de lucro consiguiente, y con capacidad para -- aplicar y procesar un cuestionario, en este caso de 284 preguntas. O sea, que ya no hacía falta montar un complejo y laborioso mecanismo de búsqueda de entrevistadores, formación de entrevistadores y supervisores, establecimiento -- de rutas... y todas las operaciones necesarias para poner en pie una investigación del tipo de las que nos ocupan, con garantías de fiabilidad (caso de -- la de 1960). O, como en 1968, ya no era necesario conectar con quien, dispo--

niendo de los medios técnicos y humanos, quisiera hacerla, privilegio reservado hasta entonces a las empresas públicas. En esta ocasión, el encargo ya se pudo hacer a una empresa privada: ECO. S.A.

En lo que a contenido se refiere, utilizando como base para un análisis - el informe preparado por los técnicos del Instituto, con una estructura absolutamente ponderada, se agrupan los datos explotados en siete capítulos. Comienzan por tres que pudiéramos denominar "clásicos": Trabajo y promoción social, Educación y Familia, a los que sigue otro no menos clásico: Cultura popular: medios de comunicación - ocio y tiempo libre. El quinto apartado se de tiene en Valores culturales y expectativas sociales, que introduce temas poco o nada tratados con anterioridad: "Actitud ante el servicio militar y ante -- las fuerzas del orden" o "La juventud y las drogas".

Un notable capítulo sexto, dedicado a Política, manifiesta con evidencia matices coyunturalistas, si se piensa que fue redactado hacia finales del -- primer trimestre de 1976, en unos momentos especialmente delicados, de virulenta reacción de la extrema derecha conservadora (el llamado "bunker") ante los tímidos intentos de cambio del presidente Arias Navarro. Parece como si el Instituto, con una cierta actitud, consciente o inconsciente de "canto de cisne", manifestara a la sociedad las posibilidades evidentes que se derivaban de disponer de herramientas de investigación. La sociedad, en aquellos -- meses, estaba preocupada por otros asuntos.

La EN.3, pese a su valor manifiesto, pasó en su momento absolutamente -- desapercibida. Ni siquiera suscitó inquietudes doctorales, como sus antecesoras, entre un personal investigador que, en aquellos días, estaba más preocupado por la toma de posiciones ante la situación nueva que se abría tras la muerte de Franco que por la meditación y las lucubraciones juvenológicas. -- Aquellos días fueron un poco de "sálvese quien pueda", o de "primum vivere, deinde philosophare".

3. EL PRIMER POSTFRANQUISMO Y LA "TRANSICIÓN" (1977-1982)

En Abril de 1977, con todos sus organismos anexos, se extingue legalmente la estructura franquista de la Secretaría General del Movimiento (S.G.M.). Sus bienes, acciones y obligaciones se traspasan a la Administración del Estado. Así pues, si antes existían dos administraciones públicas, la "estatal"

y la llamada "institucional", tras la extinción de la SGM se cesa en tan exótica esquizofrenia administrativa para tornar a la vulgaridad de una sola "cosa" pública, sin despliegues paralelos. Entre los organismos que se "normalizan" está, por supuesto, el Instituto de la Juventud.

a. La Cuarta Encuesta Nacional - 1977 (EN.4-77)

Tan sólo a dos años de EN.3, la nueva directiva del Instituto de la Juventud ("División de Estudios"), ya dentro del nuevo Ministerio de Cultura extinguido formalmente el antiguo Movimiento, pero con los mismos recursos y las mismas estructuras o el mismo personal, pone en marcha la **cuarta Encuesta a la Juventud 1977**. El trabajo se encargó a Juan José Linz Storch de Gracia, que había asesorado técnicamente el sondeo de 1960. De las cuestiones de campo de encargó DATA, S.A., desarrollándose este aspecto con toda normalidad ya que, como veíamos desde 1975, a partir de entonces, prácticamente sin excepción, la iniciativa privada, o las empresas de servicios cubrirán con solvencia este espacio de apoyo a la investigación.

El informe se publicó en Febrero de 1978, con una precisión hasta entonces no demasiado manifiesta: las tablas y datos de la investigación, como aplicación que eran del dinero público, estaban a disposición de cuantas personas lo desearan en el Centro de Documentación del Instituto. Esta será una de las primeras novedades a señalar, la disponibilidad o transparencia de los datos de las investigaciones sobre juventud. Si hasta entonces permanecieron si no secretos sí difícilmente accesibles, de hecho, salvo para los **iniciados**, desde ahora se pretende que **puedan** ser consultados por todos. Otra cosa serán los resultados puesto que las demandas de información, o los hábitos informativos de los españoles, salvo en lo puramente cotidiano, o periódico, no sufren muchos cambios desde entonces y, pese a todas las aperturas, terminarán, o seguirán, siendo tremendamente parecidos a los de cualquier ciudadano medio de los países del entorno europeo meridional.

El sondeo de 1977 se planteaba como objetivo el averiguar "opiniones, predisposiciones, actitudes y situación social de los jóvenes españoles". En este caso, los de ambos sexos, entre 15 a 20 años, habitantes en municipios de más de 3.000 habitantes. La muestra, diseñada en el marco censal de 1970, sobrerrepresentaba las áreas metropolitanas de Madrid y Barcelona y excluía la población canaria. El cuestionario, con cerca de tres mil tres--

cientas entrevistas realizadas, se aplicó en un momento relativamente atípico: Julio de 1977, en plenas vacaciones de verano.

De entrada, el Instituto de la Juventud que, como toda la sociedad española y no pocas de sus instituciones se debate entre el continuismo y la ruptura, opta, con esta investigación, por un "nuevo" tipo de diseño, en mayor consonancia con los nuevos tiempos y situaciones. Así, en principio, se encarga a instancias externas toda la investigación, y no sólo el trabajo de campo. - El instituto queda, tan sólo, como promotor, demandante, financiador o receptor de la investigación, que se realiza conectando con los equipos externos -- que la asumen, en contacto directo con la institución y de acuerdo con las -- cláusulas y especificaciones técnicas contenidas en el correspondiente contrato. Se da así mayor participación a las que más adelante vendrán a llamarse - "iniciativas sociales".

Por otro lado, y esta será otra de las características que ahora comienzan a fijarse para las investigaciones globales sobre la juventud española, - se confirma sistemáticamente la "marginación" de lo rural, hecho que seguirá manteniéndose en trabajos posteriores (1984, 1988), aunque vendrá compensado por investigaciones específicas. Así pues, lo urbano o, al menos lo no rural se viene a consolidar como ámbito preferente para el estudio y conocimiento de la problemática juvenil. O, lo que es lo mismo, como espacio para el desarrollo de la política de juventud.

El informe publicado sintetiza un sólido análisis social de los datos, - en función de una política de juventud necesariamente distinta a la desarrollada hasta entonces. Un simple recorrido visual por el índice, sin necesidad de profundizar en el texto, en cualquier caso confirma esta apreciación y refuerza esta impresión predominante que indicábamos de lo social. El trabajo es verdaderamente fiel al momento en que se produjo; todo parece estar en función de un proceso, la "transición", que se presume difícil y en la - que se ponderan, como fundamentales, los factores relacionados con la **socialización política**, clave para el asentamiento y consolidación estables de un sistema democrático, que se desea con evidencia pero que todavía no se tiene muy claro. Tampoco aparece con excesiva nitidez la opinión de los jóvenes de 1977 en lo que a opciones políticas o validas se refiere. Aunque, visto desde 1989, se aprecian no pocos "tigres de papel" en la visión de la sociedad española, desde el punto de vista sociopolítico.

b. El período final de la transición

Entre la IV y la V Encuestas media un interesante período de unos 4 -- años en el que, al menos, a efectos de nuestro breve informe-síntesis, se deb--
ben anotar dos hechos importantes: La definición final de la Administración --
Central, por la vía de la praxis, como instancia investigadora y la aparición
de otras entidades promotoras de estudios sobre la juventud, en un proceso de
descentralización que entonces se inicia y que repercutirá evidentemente en --
la planificación y ejecución de la política juvenil.

Con respecto a la administración central, muchas veces por vía de las --
iniciativas que no se toman, más que por las que se emprenden, se va aclaran--
do la política de juventud en un espacio público desconcertado y desconcer--
tante, cuya principal característica, desde este punto de vista, consistirá
en carecer de política juvenil. Aun a riesgo de caer en el simplismo citarí--
mos dos causas: la tremenda movilidad en nombramientos y ceses de los respon--
sables políticos al frente de la Dirección General de Juventud, por un lado
y, por otro, el sistemático bloqueo a que se verá sometido, en su proceso de
constitución y puesta en marcha, el Consejo de la Juventud de España. Por su
puesto, no pequeña parte en esta indefinición tendrá la propia crisis inter--
na en el partido gobernante, la Unión del Centro Democrático, hasta el final
de la etapa de cuatro años a que nos referíamos. O que, al mismo tiempo, sin
que esto conlleve ningún atisbo de disculpa, se estén ventilando asuntos de
tanta trascendencia para el país como su propia existencia democrática: re--
cuérdese el "golpe" del 23 de febrero de 1981.

En el terreno investigador, por parte del Instituto y la Dirección Gene--
ral de Juventud, seguirán realizándose estudios de naturaleza puntual, como
respuesta a necesidades concretas y siguiendo esquemas de planteamiento y --
ejecución similares a los descritos a propósito de EN.4-1977. Aportaríamos --
aquí, como ejemplo, por su carácter referencial, Juventud y droga en España
(CIDUR-EDIS, 1980); La marginación social del menor (EDIS, 1981); La cultu--
ra política de la juventud (S. Lorente Arenas, 1982) Valores básicos de los
adolescentes españoles (José Juan Toharia, 1982) ó Los universitarios madri--
leños (M. Martín Serrano, realizado en 1982 y publicado en 1984).

En el mismo orden de cosas y por la vía descentralizadora que en esta etapa se pone en marcha, asistiremos a una espléndida "primavera sociológica", -- sobre todo, a partir de los primeros Ayuntamientos o municipalidades democráticos, desde 1979. Sólo Cataluña, --espacio, por otra parte, pionero-- entre -- esas fechas y 1983 cabe citar alrededor de una veintena de trabajos. Alguno -- de ellos de notable interés. Hasta tal punto abundaron los estudios que, en -- 1984 llegaría a publicarse una sorprendente autocrítica que, por su irrepro-- chable sistemática, su lúcido planteamiento y desenfado juvenil se sus formu-- laciones resulta indicativo evidente de la madurez alcanzada. Nos referimos -- al ensayo titulado **Les Enquestes a la Joventut de Catalunya**, que aporta como significativo subtítulo el de "Bella delirio facinoren la raó", de S. Cardina y J. Estruch.

El mismo fenómeno que en Cataluña, aunque a menor escala, ocurriría en -- prácticamente todo el resto de las nacionalidades y regiones del Estado Es-- pañol. La promoción de estudios sobre la juventud respondió siempre o casi -- siempre a la necesidad de información básica con que se encontraron los titu-- lares de gobiernos locales o regionales cuando accedían democráticamente a -- responsabilidades públicas. Este tipo de iniciativas, en no pocas ocasiones, arrastró a otras instancias, más sociales que políticas: Iglesia, asociacio-- nes y consejos de la juventud. En el apéndice final de este informe inclui-- mos una selección de los trabajos más representativos, aunque es obvio rese-- ñar que la calidad de los mismos resulta bastante heterogénea.

c. La Quinta Encuesta Nacional-1982 (EN.5-82)

Al igual que la EN.3-1975, tampoco tuvo la Quinta Encuesta una exce-- siva fortuna en cuanto a las fechas en que le tocó venir al mundo. Realizada en la última etapa de la Unión de Centro Democrático (Mayo de 1982), con un gobierno prácticamente inmovilizado y sin capacidad de iniciativa y con las responsabilidades de la política juvenil en manos de "técnicos" gestores, no excesivamente politizados, el final de su procesamiento y análisis se desa-- rrollaría en plena campaña electoral, de la que salió la victoria del Parti-- do Socialista Obrero Español a finales de Octubre.

La encuesta, recuperando una pasada experiencia (1968) no desprovista de lógica económica, se planteó como colaboración con el C.I.S. (Centro de In--

vestigaciones Sociológicas, Instituto dependiente de la Presidencia del Gobierno y "heredero" del anterior I.O.P.). Al frente de la Dirección General de Juventud, se hallaba, en los momentos de la gestión bilateral, Amalio Graíño, político "malgré lui", que tuvo como interlocutor en la dirección del C.I.S. al sociólogo y catedrático Rafael López Pintor, experto conocedor de las cuestiones juveniles desde el punto de vista científico.

Los materiales publicados en principio correspondieron a una edición "de urgencia" mimeografiada para su presentación. Nunca llegaría a publicarse por completo en la etapa del nuevo gobierno surgido tras las elecciones de Octubre del 82, "por diferentes azures burocráticos", dirían Manuel García Ferrando y José Juan Toharia Cortés, sus directores, en la introducción a la edición impresa, prácticamente transcripción de la mimeografiada, publicada en 1984.

El ámbito de la encuesta es nacional. Incluye Canarias, aunque no Ceuta y Melilla, restringiendo su universo a la población de ambos sexos entre 15 y 20 años e incluyendo en su estratificación, también, a los residentes en núcleos de población con menos de 2.000 habitantes. Se contó con una muestra bastante holgada de 3.725 entrevistas.

El esquema-índice del informe resulta muy similar, en sus líneas básicas al de la encuesta anterior (1977), y bastante útil, desde el punto de vista práctico, para el "usuario" de la sociología, desde el no profesional dedicado al trabajo con jóvenes, hasta el planificador de políticas de juventud. Tanto en los planteamientos y ejecución del estudio como en su misma presentación, se percibe, como en la EN.4, un amplio trabajo de debate, generador de unos resultados altamente conexos con la realidad juvenil y rebasando la visión puramente numérica o teórica de la juventud como objeto inerte. Tal dimensión, respaldada por el peso científico de las cuatro encuestas anteriores, volverá a lograrse en muy pocas ocasiones.

La Encuesta de 1982, desde el punto de vista de la investigación marcaría el fin del período de "transición" democrática.

4. LA CONSOLIDACIÓN DEMOCRÁTICA (1983-1990)

La victoria electoral del P.S.O.E., desde muchos puntos de vista, marca el fin de la llamada "transición" por cuanto, entre otras resultantes, el gobierno que se constituye a partir de ella, respaldado por una holgada mayoría parlamentaria, puede por fin emprender acciones claras y decididas en el terreno político, aplicando y desarrollando los mandatos constitucionales.

En el caso de la política de juventud, y desde momentos bien tempranos, se desbloquean, entre otros, dos procesos sobre los que, hasta entonces, no se había actuado precisamente con agilidad en la búsqueda de soluciones: el proceso de transferencias a las Comunidades Autónomas y el de puesta en marcha del Consejo de la Juventud de España. Al mismo tiempo, se fijan y reorganizan las estructuras internas en una administración de política juvenil que, de un papel de gestora central de recursos, pasa al de promotora de mecanismos de coordinación y cooperación, una vez transferidos gran parte de esos recursos y casi todas las competencias a los nacientes gobiernos regionales, que los asumen en su plenitud, con absoluta autonomía.

Desde el punto de vista de las investigaciones, será éste un período en el que se reafirme la eclosión descentralizadora, como después vamos a ver, fijándose las instancias realmente promotoras de estudios en línea con el cumplimiento de sus objetivos y quedando para la administración central (el Instituto y la Dirección General de Juventud) un papel fundamental y otro subsidiario, aplicables no sólo a este espacio. Fundamental y básicamente se realizarán estudios que conciernan a los jóvenes de todo el país, estudios-marco, o trabajos que, por su volumen, su costo o su precisión de disponer de una cierta cantidad de medios humanos, materiales o técnicos, resulten especialmente difíciles de abordar por ámbitos con menor experiencia o disponibilidad de recursos económicos o de otro tipo que la administración central. Subsidiariamente, determinados trabajos de ámbito restringido, o de índole experimental, no asumibles claramente por otras instancias regionales o locales, serán también desarrollados en ocasiones por este espacio de la administración. El resto de las instancias investigadoras, en ampliación creciente por el proceso de transferencias, será, en segundo lugar, las comunidades autónomas, o espacios de política de juventud de los gobiernos regionales. Continúan produciéndose iniciativas municipales y siguen entrando en juego nuevos interlocutores sociales.

Como caracterización final, entre otras notas, que seguimos señalando, cabe indicar que se consolida un "nuevo" modelo de ejecución de las investigaciones. En él, el libre juego de los agentes sociales sustituye en sus funciones a los institutos o entidades similares, ya que la universidad continúa absolutamente fuera, incluso, del estadio y no sólo del juego o del campo.

a. La Sexta Encuesta Nacional (Fundación S.M.) 1984 (EN.6-84)

En la línea de entrada en juego de "nuevos" interlocutores sociales -- dentro de las iniciativas investigadoras cabe situar la "reaparición" de la **Fundación S.M.** en los ámbitos temáticos de juventud. Y decimos **reaparición** -- por cuanto la **Orden Marianista o Compañía de María** ("S.M." en siglas de su forma latina) uno de cuyos fines institucionales es la **educación de la juventud**, no dejó nunca de estar presente en las tareas de investigación. Entre otros datos de cita posible, que aquí no podemos desarrollar, recuérdese que una de las explotaciones de la EN.1(1960) fue precisamente de un miembro de esa congregación: Cecilio de Lora S.M. (1965). El hecho es que, a mediados de 1984, con mayor o menor dosis de coyunturalismo, aparece, auspiciado y financiado por la Fundación y avalado por algunas de las firmas con más prestigio en la investigación sobre la materia, el **Informe sociológico sobre la juventud española 1960-1982**. Coincidiendo con esta aparición se anuncia como "encurso" otro estudio específico de ámbito nacional, la que denominamos **Sexta Encuesta**.

El informe supone un preámbulo de proyectos operativos más amplios y viene a cubrir un espacio no ocupado todavía por ninguna iniciativa: el análisis diacrónico y de relación entre los resultados de las cinco encuestas desarrolladas entre 1960 y 1982, cuyos datos, en general y salvo en aspectos muy concretos, aparecen aislados e independientes unos de otros. Trabajo, por otra parte, difícil, dada la heterogeneidad de planteamientos existentes entre los estudios que se analizan, de cuya revisión conjunta se obtienen unos resultados altamente estimables.

Al mismo tiempo, como decíamos, y con el propósito de repetir el intento periódicamente, ofreciendo resultados a todas las organizaciones sociales implicadas en el campo de la que la fundación llama "educación juvenil", se han emprendido las tareas que darán lugar a "**Juventud Española 1984**".

Aquí parece consagrarse, fuera de lo puramente retórico, en términos de realidad práctica, una cierta división de campos o posibilidad de coparticipación en la tarea investigadora, junto a las hasta ahora omnipresentes instituciones públicas, de alguna tímida fuerza social. No olvidemos que el espacio natural de la investigación, la universidad o el Consejo Superior de Investigaciones científicas, siguen sin darse siquiera por aludidos, totalmente al margen en lo que a iniciativas se refiere.

En este caso, la fundación S.M. culmina sus operaciones promotoras publicando, en 1985, "Año Internacional de la Juventud" los resultados de su estudio, que a efectos de nuestro informe denominaremos **Sexta Encuesta (EN.6)**.

Dirigida por Juan J. Linz, la investigación se propuso "describir e interpretar" las actitudes y conductas de los jóvenes españoles, de 15 a 24 años, en distintas áreas de la vida social. Algunas de esas áreas serán las clásicas en las encuestas de juventud: familia, noviazgo y matrimonio, etc.. Otras, con menor tradición investigadora, tendrán interesantes despliegues: **integración y marginación social** o **actituden ante el sistema económico**. Otras, por último, serán prácticamente inéditas, como la referida a **bilingüismo**, "como un nuevo eje que está influyendo muy específicamente en aspectos de la educación y las relaciones de trabajo". De este apartado se encargará, precisamente, el propio director científico del trabajo, Juan J. Linz, en algo más de cien páginas de informe sobre **Los jóvenes en una España Multilingüe y de nacionalidades**, primera tentativa de tratamiento en profundidad de estos problemas en el marco de la **España de las autonomías** que ya comenzaba a consolidarse.

b. El "Informe Juventud en España (1984)" (EN.7-84)

El conjunto de investigaciones así conocido, de acuerdo con el título que las introduce, es resultado de una superposición de dos factores. Uno -- primero, estructural, el **nuevo modelo** descentralizado y privatizado de investigación a que antes nos hemos referido. El segundo factor será coyuntural: la convocatoria, para 1985, por parte de las Naciones Unidas, del Año Internacional de la Juventud. Así, desde 1983 se vino desarrollando, bajo la dirección -- del sociólogo José Luis Zárraga, un **Programa de investigaciones básicas (PIB)** que, tras actualizar y completar todas las informaciones existentes, sobre -- todo de carácter reciente, plantease y realizase las investigaciones nuevas --

que fuesen necesarias para cubrir un **informe general** sobre la inserción social de los jóvenes en la sociedad española actual, como base para debate y planificación de una **"política integral"** de juventud.

El que califiquemos al Informe Juventud en España 1984 como **séptima encuesta** es sólo a efectos de mención en nuestra síntesis. No es exactamente séptima, sino **sexta "ex aequo"**, por cuanto se vino realizando por las mismas fechas que la desarrollada por la fundación S.M., que hemos situado en sexto lugar. Tampoco fue una "encuesta", tal como hemos utilizado el término al referirnos a las anteriores. Fue un conjunto de diez estudios del PIB, financiados por -- diversos departamentos de la Administración y diseñados, dirigidos y ejecutados por diversos investigadores y sociedades consultoras. Conjunto al que se unieron una serie de **Informes** de comisiones especializadas y diversas monografías sectoriales, desarrolladas por expertos, con apoyo entre otras bases, en los estudios mencionados del PIB. Dado que la última de esas monografías, la referida a **"Delincuencia y marginación"**, o el volumen de tablas estadísticas, aparecieron en 1986, cerrando el ciclo previsto por sus promotores, hemos optado por adjudicar el ordinal séptimo ya que, si los trabajos comienzan al mismo tiempo que los de la sexta, teniendo en cuenta sus especiales características, finalizan más tarde, solapándose ambas iniciativas en gran parte por su despliegue cronológico.

Con relación a un mínimo análisis de contenidos ha de tenerse en cuenta, ante todo, el carácter complejo y acumulativo de la sistemática que da lugar al **Informe**. Generadora, por tanto de cierta heterogeneidad entre las partes -- diversas que lo componen. No obstante, su planteamiento, claramente expreso en el subtítulo, se refiere tan sólo a **"La inserción de los jóvenes en la sociedad"**, a la que hace **"eje del proceso de juventud"**. De ahí que sólo trate de -- los problemas que los jóvenes encuentran en ese proceso, o de los aspectos que en él son esenciales: la emancipación de la familia, la transición de la escuela a la vida activa y la incorporación a la actividad económica serán líneas -- medulares de las investigaciones. Como ejemplo y sobre un 100% de materiales -- tabulares publicados en el último volumen, algo más del 25% se dedican a un sólo tema estrella, el **"empleo del tiempo"**. Allí, con estadística exactitud y en intervalos de media en media hora, se indica qué está haciendo cualquier joven español según sexo, edad, nivel de estudios, junto a los referidos a **"relaciones personales"** (19,8%), **"ocio y hábitos culturales"** (14,5%) y **"economía juve-**

nil" (11,45%), acumulan más de un 70 por cien de la totalidad de los materiales. El resto, hasta un cien por cien se dedican a "emancipación" (10,6%), "actividad económica" (7,1%), "alojamiento" (5,09%), "actividad académica" y "salud" (2,29% cada uno) y "servicio militar" (0,7%).

Digamos por último, que en la IJE-84, a modo de marco, han tenido apoyo - prácticamente todas las investigaciones posteriores realizadas en España a partir de su publicación y del Año Internacional de la Juventud, en que se da una verdadera constelación de estudios aunque con valor un tanto desigual.

De entre los producidos hasta 1989 no podemos dejar de citar, por puras - razones de objetividad científica, el realizado sobre la "Juventud Vasca 1986" sin duda, a nuestro juicio, una de las investigaciones más completas y verdaderamente modélicas llevadas a cabo en España por un organismo de juventud o - las desarrolladas sobre la juventud aragonesa por M.A. López Jiménez. Por supuesto, quedan muchas sin poder ser citadas, aunque posean sobrados méritos para ello. Nos remitimos al apéndice final de estas páginas.

c. El "Informe Juventud en España 1988" (EN.8-88)

Cerrando este amplio ciclo de casi tres décadas, durante el segundo trimestre de 1988 se aplicó el cuestionario correspondiente a la que ordinariamente, por meras razones cronológicas, hemos denominado **Octava Encuesta**. En ella, sobre una muestra nacional de algo más de cinco mil jóvenes de 15 a 29 años y realizando un seguimiento de las cuestiones planteadas en el **Informe** anterior, se indaga acerca de aspectos **estructurales** condicionantes del proceso de inserción, estableciendo posibilidades de análisis evolutivo dentro de los cuatro - últimos años.

Al mismo tiempo, como nuevo punto de interés, se ha reforzado la representación en la muestra total de cinco comunidades autónomas (Madrid, Galicia, Cataluña, País Vasco y Andalucía). Ello permite interesantes análisis diferenciales en los campos investigados.

Con respecto a estos últimos, y siguiendo las líneas emprendidas cuatro años antes, se insiste en los aspectos estructurales, siguiendo la terminología de su autor, José Luis Zárraga. A ellos se dedica entre la mitad y dos -- terceras partes del cuestionario, con lugar destacado de lo referente al empleo del tiempo, que cubre un espacio similar al ocupado en 1984 y que se completa, hasta la proporción citada, con cuestiones referidas a ocupación, autonomía de vivienda, medios económicos, posesión de cosas y aficiones. Un segundo bloque de preguntas, alrededor de un cuarto del total, versan sobre cuestiones que manifiestan determinaciones, posicionamiento o actitudes, por parte de los jóvenes. En total cuatro preguntas sobre frecuencia de conversación y grado de acuerdo (1). Asociacionismo (2) y postura, a favor o en contra, con referencia a una serie de temas conflictivos que se relacionan (1). Con ellas podemos agrupar otras tres específicamente dedicadas a cuestiones políticas y dos a religiosas. El total se completa con el espacio asignado a datos situacionales y descriptivos o expresivos de la ubicación de los jóvenes en los -- distintos contextos sociales. El informe, ha sido publicado a mediados de 1989 con referencia, exclusivamente a los aspectos relacionados con la "inserción social" de los jóvenes. Quedan abiertas, por tanto, otras explotaciones de los datos obtenidos por la encuesta, que no han tenido cabida en el informe. (actitudes políticas y sociales, posicionamientos ante problemas concretos, -- asociacionismo, etc.).

d. "Jóvenes españoles 89" (EN.9-89)

El último estudio publicado, en la línea de los informes generales sobre la juventud española, es el llevado a cabo por la Fundación S.M., cinco años después del realizado en 1984 (EN.6), que mencionábamos en su lugar. El estudio a que nos referimos en la serie cronológica que venimos estableciendo, ocupa el noveno lugar entre las Encuestas Nacionales (EN.9-89) y ha aparecido a principios de 1990.

Con la EN.9 parece consolidarse, por parte de la Fundación S.M., una dinámica replicante de ciclo lustral, paralela con la del Instituto de la Juventud en lo a que a promoción y realización de investigaciones se refiere. Si por -- parte de la administración se insiste en aspectos concretos, dando fundamento a políticas específicas en orden a la inserción social y profesional de los -- jóvenes, por parte de S.M., las cuestiones que sobrenadan, en una primera lectura, son de otro orden, más en línea con planteamientos ideológicos de "deber ser". O dicho de otro modo, si en la EN.8 (Instituto de la Juventud) se sigue

insistiendo en la obtención de referencias objetivas o la descripción de situaciones y procesos concretos, en la EP.9 (S.M.) se abunda más en las abstracciones axiológicas, situando las referencias objetivas, de modo más o menos abierto, frente a "patrones" que las evalúan en función de un determinado posicionamiento ideológico que, de forma tácita, subyace.

e. Suma y sigue. Una dinámica abierta

En parte como primeras conclusiones o recapitulaciones de lo ya indicado y en parte como ejercicio de "mea culpa" por lo mucho que no hemos podido referir, de modo amplio y sin mención entreciela de orden entre ellos, señalaríamos los puntos siguientes:

* El proceso investigador y la inercia de los estudios, como base y apoyo para las políticas de juventud, en una dinámica teórica de "investigación-acción", siguen abiertos. Como ejemplo y en buena prueba de ello, por las mismas fechas en que se presentaban los primeros resultados de la 8ª Encuesta Nacional (**Informe Juventud en España 1988**), hacia finales de Febrero de 1989, como antes --decíamos, se difundía también otro estudio realizado con medios y alcances --bien distintos, en el ámbito local: **"La Juventud de Puertollano, un documento para el debate"**, trabajo totalmente realizado en el contexto de la concejalía de juventud de este municipio de La Mancha. Con posterioridad a éste, y hasta la fecha, se han publicado trabajos importantes en el ámbito regional o local. Sirvan como ejemplo **"La Juventud en la Comunidad Autónoma de Extremadura"**, realizado por el CIS, o el **"Informe sobre la Juventud Asturiana"**, promovido, como el anterior, por el gobierno regional. Ambos aparecidos en 1989. O, en el ámbito local, estudios específicos sobre asociacionismo en Zaragoza y Barcelona --(2.000 Jove) o Burgos (Consejo de la Juventud), también en el pasado año.

* Desde el punto de vista de las iniciativas parecen consolidarse ciclos --lustrales para investigaciones que requieran amplia utilización de recursos --económicos y cierto distanciamiento entre cada dos procesos sucesivos de recogida de datos. Tal sería el caso de los Informes Juventud en España (1984-85 y 1988-89), la dinámica de la Fundación S.M. (1984 y 1988-89), o alguna otra investigación que por provenir de estructuras consolidadas, puede enriquecerse --con caracteres "replicantes", como las realizadas sobre los jóvenes en Navarra (1983 y 1988) por la fundación Bartolomé de Carranza, de Pamplona, bajo la dirección de Gabriel Hualde. Otros aspectos puntuales se van cubriendo de manera

coyuntural en lo que a investigación se refiere y desarrollándose, por tanto, de acuerdo con las presiones que marca la **demandasocial**, ejemplo de los cuales, entre un abanico mucho menos amplio que el de las encuestas locales o las regionales, sería el trabajo sobre **"Asociacionismo y libertad individual: los movimientos religiosos-sectarios"**, realizado en 1988 y urgido por necesidades obvias. O **Los jóvenes ante la participación y la política**", en los momentos previos a las últimas elecciones generales (1987).

* El sistema usualmente seguido para la realización de investigaciones se apoya en los recursos **públicos**, como promotores y financiadores, que emplean a consultoras o equipos de investigación **privados** para obtener trabajos o resultados de aplicación **pública**. El circuito promotor-usuario público/ejecutor público, sólo se cumple, dentro de la investigación sobre juventud, en las contadas ocasiones en que se gestiona un contacto expreso (caso del I.O.P./C.I.S., en 1968 y 1982), o por iniciativas puntuales de gobierno para asuntos también puntuales no motivados por instancias básicas de política de juventud (C.I.S.: **"Los jóvenes y las fuerzas armadas"**, 1986). La universidad, o los institutos dedicados a investigación dentro del contexto universitario, rara vez aparecen como promotores o realizadores, en contra de lo que pudiera suponerse. El hecho es tan llamativo que puede ilustrarse con un simple recorrido visual por los inventarios de programas y planes de investigación en curso editados por la Secretaría de Estado de Universidades en los últimos años. Aunque, sobre el tema podría desarrollarse una amplia monografía con sólidos fundamentos y sin excesivo esfuerzo.

III. ANEXO DOCUMENTAL

Las referencias documentales que a continuación se reseñan van ordenadas cronológicamente, según el año de publicación que aparece en los documentos consultados y que, obviamente (caso de las encuestas), no se corresponde siempre con la fecha de aplicación de los cuestionarios. En cualquier caso hemos seleccionado las que nos parecieron básicas o más importantes de entre todas las que pudimos tener acceso. Ello quiere decir que nuestra relación no tiene carácter exhaustivo, a modo de inventario, aunque sí, estimamos, puede resultar altamente representativa de los trabajos realizados en los últimos treinta años (1960-1990). Agrupamos las referencias por bloques anuales, según fecha de publicación.

* 1960

GABINETE DE ESTUDIOS JUVENILES (Delegación Nacional de Juventudes). Encuesta sobre presupuestos mentales de la juventud española (Cuestionario). Madrid, (D.N.J.-) - 1960.

* 1965

LORA SORIA, Cecilio de. Juventud española actual (Socialización y educación de la juventud española contemporánea). Madrid, E.P.E.S.A., 1965.

* 1966

BUCETA FACORRO, Luis. La juventud ante los problemas sociales. Madrid, Don cel, 1966

INSTITUTO DE LA JUVENTUD. Encuesta nacional sobre aspectos de la educación física en la Enseñanza Media. Madrid, (I.J.), 1966.

* 1969

INSTITUTO DE LA OPINIÓN PÚBLICA. (en colab. con el I.J.). "II Encuesta nacional a la juventud 1968" en Revista española de la opinión pública nº 15 (Enero-Marzo 1969), pp. 231-337.

* 1972

TORREGROSA PERIS, José Ramón. La juventud española. Conciencia generacional y política. Esplugues de Llobregat, Ariel, 1972.

* 1975

PABLO, A. y CANALES, R. /DIS. Informe sociológico sobre la juventud de -- Vizcaya. Bilbao. Obispado (diócesis de Vizcaya). 1975.

* 1976

LÓPEZ CEPERO, J.M. /Instituto de la Juventud. "III Encuesta nacional a - la juventud - 1975" en Revista del Instituto de la Juventud nº 64 (Abril, - 1976), pp. 9-149.

(GABINETE DE ESTUDIOS JUVENILES - Delegación Nacional de Juventudes). "En- cuesta sobre presupuestos mentales de la juventud española" en Revista del Instituto de la Juventud nº 64 (Abril, 1976), pp. 151-301.

* 1978

LINZ, Juan J. (Dir.). IV Encuesta nacional a la juventud - 1977. Madrid, - Instituto de la Juventud, 1978.

* 1979

CORDERO DEL CASTILLO, Prisciliano. Juventud y sociedad en cambio: estudio - sociológico de la juventud de la ciudad de León. León, Oficina diocesana de información y estadística, 1979.

* 1980

CIDUR/EDIS - Dirección General de Juventud y Promoción Sociocultural. Juven- tud y droga en España. Madrid, Ministerio de cultura, 1980.

INSTITUTO DE LA JUVENTUD. Jóvenes murcianos 1980: avance de resultados. Mur- cia, (I.J.), 1980.

INSTITUTO DE LA JUVENTUD. Encuesta - muestreo destinada a la juventud sevi- llana. Sevilla, (I.J.), 1980.

JOC/EDIS. Ocio y vida cotidiana de la juventud trabajadora. Madrid, Ed. Po- pular. 1980.

LÓPEZ JIMÉNEZ, M.A. Entre la domesticación y la libertad: el tiempo libre - de la juventud zaragozana. Zaragoza, Ayuntamiento. 1980.

SASTRE GARCÍA, Vicente J. (Dir.). Sobre la situación religiosa de la juven- tud en las fuerzas armadas. Madrid, Vicariato General Castrense, 1980.

* 1981

CASAL, J. / ICESB. La joventut a Catalunya: Informe sociològic sobre la joventut de la comarca d'Osona, Cornellà ...

Barcelona, Generalitat de Catalunya, 1981.

CIS / GARMENDIA, José A. (Comp.) La emigración española en la encrucijada: marco general de la emigración de retorno. Madrid, CIS, 1981.

CONSELL NACIONAL DE LA JOVENTUT DE CATALUNYA/EQUIP BS/BORDES, P. (Dir.) - La joventut avui a Catalunya. 1981. Barcelona, Generalitat, 1981.

EDIS. Ja juventud de Madrid. Madrid, Ayuntamiento, 1981.

EDIS. La juventud de Getafe (1979). Madrid, Ayuntamiento de Getafe/Fundación F. Ebert, 1981.

GALLUP. Síntesis de l'enquesta sobre la joventut a la provincia de Barcelona: 1981. Barcelona, Diputación, 1981.

GALLUP. Juventud de Hospitalet y tiempo libre. Hospitalet de Llobregat, -- Ayuntamiento, 1981.

LORENTE ARENAS, Santiago. La cultura política de la juventud. Actitudes y comportamientos de la juventud española ante el hecho político. Madrid, -- Ministerio de Cultura, 1981.

* 1982

COLSOMASA / Calleja, J.R., Caparrós, R. y Sáez, M. Informe sociológico sobre la juventud de Málaga 1982. Málaga, Ayuntamiento, 1982.

EDIS. La juventud de Móstoles. Móstoles, Ayuntamiento, 1982.

EDIS. Valores y pautas de la juventud madrileña. Madrid, Ayuntamiento, -- 1982.

PANADÉS, R. y NEGRO, J. Encuesta a la juventud turolense. s.l., Grupo -- Scout de Alcañis, 1982.

TOHARIA, J.J. y GARCÍA FERRANDO, M. / CIS. V Encuesta nacional a la juventud 1982. (Edic. mimeograf.), Madrid. Dirección General de J. y PSC, 1982.

TOHARIA CORTÉS, José J., Valores básicos de los adolescentes españoles. -- Madrid, Ministerio de Cultura, 1982.

* 1983

AYUNTAMIENTO DE BARCELONA. La realitat juvenil a Barcelona. Barcelona, -- Ayuntamiento, 1983.

DIRECCIÓN GENERAL DE JUVENTUD Y PSC. Evolución de los jóvenes de la segunda generación de emigrantes españoles en Suiza y Holanda. Madrid, Ministerio de Cultura, 1983.

EDIS. Así somos. Puerto de Santa María, Fundación municipal para la juventud, 1983.

GARCÍA ÁLVAREZ, Gerardo. La Juventud de Valladolid: informe sociológico. - Valladolid, Ayuntamiento, 1983.

HUALDE URRALBURU, Gabriel (Dir.). Encuesta sobre la juventud de Navarra: informe provisional. (3 vol.) Pamplona, Fundación Bartolomé de Carranza, - 1983.

* 1984

ALVIRA, F. (Dir.)/EMOPUBLICA. Consumo de alcohol y otras drogas de los adolescentes y jóvenes españoles: 1984. Madrid, 1984.

AYUNTAMIENTO DE OVIEDO. Informe sociológico sobre la juventud de Oviedo -- 1984. Oviedo, Ayuntamiento, 1984.

BERNEY, J., HOCA, J. y VERDAGUER, J., Juventut a Terrasa. Tarrasa, Ayuntamiento/Diputación de Barcelona, 1984.

CARDÚS, S. y ESTRUCH, J., Les enquestes a la joventut de Catalunya: "bells deliris fascinen la raó". Barcelona, Generalitat, 1984.

CARRIÓN GARZARÁN, Angel, Ideología, normas y valores de la juventud. Madrid, s.e., 1984.

ESTEBAN LÓPEZ, Javier (Dir.). Informe sociológico de la juventud de Parla. Parla, Ayuntamiento, 1984.

FARRAS, Jaume. Els joves de Sabadell: contribució a l'anàlisi sociològica de la joventut catalana. Barcelona, Ayuntamiento de Sabadell, 1984.

FUNDACIÓN SANTA MARÍA/Beltrán Villalba, Miguel (et al.). Informe sociológico sobre la juventud española 1960-1982. Madrid, S.M., 1984.

MARCO, M. y NERIN, J.M., Saltando barreras. Informe sociológico sobre los minusválidos de la ciudad de Zaragoza. Zaragoza, Ayuntamiento, 1984.

MARTÍN SERRANO, Manuel. Los universitarios madrileños: vida, afanes y -- creencias después de la dictadura. Madrid, Ministerio de Cultura. 1984.

ZÁRRAGA, J.L./ALEF. Encuesta "cultura y ocio". Madrid, Ministerio de Cultura, 1984.

* 1985

- ALVIRA, F. y CANTERAS, A., Delincuencia y marginación juvenil. Madrid, Ministerio de Cultura, 1985.
- ASENSIO GARCÍA, Javier. Tiempo libre, asociacionismo, marginación y otros problemas de la juventud riojana. Logroño, Gobierno de La Rioja, 1985.
- BOSCH, F., La transición de la educación al mercado de trabajo: la opinión de los jóvenes de Madrid. Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1985.
- COMAS, Domingo. El uso de drogas en la juventud. Madrid, Ministerio de Cultura, 1985.
- CONDE, Fernando. Las relaciones personales y familiares de los jóvenes. Madrid, Ministerio de Cultura, 1985.
- EDIS. La juventud de Madrid 1985. Madrid, Ayuntamiento, 1985.
- FUNDACIÓN SANTA MARÍA/Linz, Juan J. (Dir.) et al., Juventud española -- 1984. Madrid, B.N., 1985.
- GARCÍA NIETO, A., Estudio sociológico sobre adolescencia y juventud en el término municipal de Molina de Segura. Murcia, Concejalía de juventud del Ayuntamiento de Molina de Segura, 1985.
- GIL CALVO, E. y MENÉNDEZ VERGARA, E. Ocio y prácticas culturales de los jóvenes. Madrid, Ministerio de Cultura, 1985.
- GONZÁLEZ, J.J., LUCAS, A. y ORTI, A., Sociedad rural y juventud campesina: estudio sociológico sobre la juventud 1984. Madrid, Ministerio de Agricultura, pesca y Alimentación, 1985.
- LUDEVID, Manuel. Els joves obrers i el seu treball. Barcelona, Generalidad de cataluña, 1985.
- MONTORO, Ricardo. La inserción en la actividad económica: empleo y paro juvenil. Madrid, Ministerio de Cultura, 1985.
- PIÑUEL, J.L., GARCÍA LOMAS, J.I., Un análisis del consumo cultural de la juventud española: 1983 y ss. . Madrid, 1985.
- PRIETO, Rafael. La participación social y política de los jóvenes. Madrid, Ministerio de Cultura, 1985.
- REIXACH, M. y NOGUER, T., El jovent d'Osona: estudi sociogràfic. Vich, Ayuntamiento, 1985.
- ROMERO DE TEJADA, R. / GALLUP. Estudi sociològic de la joventut de Catalunya. Barcelona, Generalidad de Cataluña, 1985.
- ZARRAGA, José Luis. Informe juventud en España: la inserción de los jóvenes en la sociedad. Madrid, Ministerio de Cultura, 1985.

* 1986

AYUNTAMIENTO DE QUART DE POBLET. Así somos en Quart de Poblet. Quart de Poblet, Ayuntamiento, 1986.

BELASCOAIN, R., D'esquena al mirall: estudi dels joves a Vilanova i la Geltrú. Villanueva y Geltrú, Ayuntamiento, 1986.

ELZO, Javier (Dir.) et al., Juventud vasca 1986: informe sociológico sobre comportamientos, actitudes y valores de la juventud vasca. Vitoria, - Gobierno Vasco, 1986.

KINDELAN/TC. Consultores. Los jóvenes ante la participación y la política. Madrid, 1986.

OBISPADO DE ALBACETE. La juventud de Albacete: informe sociológico. Albacete, Obispado, 1986.

RISSO, Alicia. La sexualidad femenina: un estudio de los comportamientos y opiniones de las estudiantes. Santiago de Compostela, Universidad, 1986.

ZÁRRAGA, J.L. (selec.) Informe juventud en España: tablas estadísticas -- del programa de investigaciones básicas sobre la juventud. Madrid, Instituto de la Juventud, 1986.

* 1987

AYUNTAMIENTO DE LÉRIDA. Els joves a la Lleida dels 80. Lérida, Ayuntamiento, 1987.

ARRIBAS, José M^a y GONZÁLEZ, Juan J., La juventud de los ochenta: estudio sociológico de la juventud de Castilla y León. Valladolid, Junta de Castilla y León, 1987.

GENERALIDAD DE CATALUÑA. Que diuen els joves dels joves: joventut 85: debat obert. Barcelona, Generalidad, 1987.

GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Eugenio. Delincuencia juvenil: sus causas. Madrid, S.M. 1987.

JÓVENES EN LIBERTAD (Centro de estudios y documentación). El asociacionismo juvenil en España. Madrid, Consejo de la juventud de España, 1987.

LÓPEZ JIMÉNEZ, M^a Angeles. Los bienatados: estudio sociológico de los jóvenes del Casco Viejo de Zaragoza. Zaragoza, Institución Fernando El Católico, 1987.

LÓPEZ JIMÉNEZ, M^a Angeles. Los jóvenes de Aragón: mil y una sendas para el futuro. Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1987.

LÓPEZ PINTOR, Rafael, TOHARIA, J.J./DEMOSCOPIA. Los gustos literarios de 1.200 jóvenes españoles. Madrid, 1987.

SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Pedro (Dir.). La juventud en Fuenlabrada. 1986. Madrid Ayuntamiento de Fuenlabrada/Comunidad de Madrid, 1987.

ZÁRRAGA, J.L., Informe sobre la conducta sexual de los jóvenes españoles. Madrid, Ministerio de Cultura, 1987.

* 1988

AYUNTAMIENTO DE LAS ROZAS. Informe sociológico sobre la juventud del municipio de las Rozas 1987. Las Rozas (Madrid), Ayuntamiento, 1988.

BORDAS PONS, Ricard, MOLL, S. y PONS, X., Juventud y olimpiadas. Madrid, 1988.

CANTERAS, A. (Dir.). Asociacionismo y libertad individual: los movimientos religioso-sectarios. Madrid, 1988.

EQUIPO MARGEN ANDALUCÍA. El significado de la música en la juventud actual. Córdoba, 1988.

EQUIPO MARGEN ANDALUCÍA. Los jóvenes andaluces: una actitud realista ante la vida. Sevilla, Junta de Andalucía, 1988.

HUALDE, Gabriel (Dir.). Los jóvenes de Navarra. Situación, uso de drogas y conductas asociales en los jóvenes de Navarra. Pamplona, Fundación Bartolomé de Carranza, 1988.

PUIG BARATA, Nuria y MASNOY FERRER, M^a Merce. Los jóvenes, la oferta asociativa y el deporte: ensayo sobre el comportamiento deportivo juvenil. - Barcelona, 1988.

SÁEZ MARÍN, Juan. El Frente de Juventudes. Política de juventud en la España de la postguerra (1937-1960). Madrid, Siglo XXI, 1988.

* 1989

2000 Jove. Imagen social y vías de desarrollo del asociacionismo juvenil en Zaragoza. Barcelona, 2000 Jove, 1989.

2000 Jove. Actualizació projecte jove: La participació des joves en associacions. Barcelona, 2000 Jove, 1989.

2000 Jove. El asociacionismo infantil y juvenil en Zaragoza. Barcelona, - 2000 Jove, 1989.

CIS. La juventud en la Comunidad Autónoma de Extremadura. Mérida, Junta de Extremadura, 1989.

CONSEJO DE LA JUVENTUD DE BURGOS. Análisis del asociacionismo juvenil en Burgos. Burgos. Consejo de la Juventud de Burgos, 1989.

DEMOSCOPIA. Los españoles ante Europa: aumenta el sentimiento europeísta de los españoles. Madrid, PRISA, 1989.

FUNDACIÓN SANTA MARÍA. Jóvenes españoles 89. Madrid, S.M., 1989.

PRINCIPADO DE ASTURIAS. Informe sobre la juventud asturiana. Noviembre -- 1988, Asturias, Principado de Asturias, 1989.

RAMÍREZ MADRID, Luis F. La juventud de Puertollano: un documento para el debate. Puertollano, Ayuntamiento, 1989.

TOHARIA, José Juan. Los jóvenes españoles y Europa. Madrid, S.M. 1989.

ZÁRRAGA, José Luis. Informe juventud en España 1988. Madrid, Instituto - de la Juventud, 1989.

ZÁRRAGA, José Luis. (DIR.) Tablas completas del informe juventud en España 1988. Metodología del trabajo de campo. Madrid, Instituto de la Juventud, 1989.

* 1990

RODRÍGUEZ PACIOS, Adelina. Ponferrada, el joven y su municipio: informe - sociológico. León, Consejo local de la juventud de Ponferrada, 1990.

VIDAL, José Manuel. Jóvenes y pobres: un callejón sin salida. Madrid, el - Mundo, 1990.

Madrid, julio de 1990